



LANENT: Red Latinoamericana para la Educación y la Capacitación en Tecnología Nuclear

Entrevista con el Dr. Raúl Barrachina

Primera Parte

El Presidente de LANENT explica cómo surgió esta red regional, cuáles son sus principales ejes de acción y los desafíos que implica este ambicioso proyecto que se propone fomentar el desarrollo de la industria nuclear mediante la educación y la capacitación en América Latina.

Q ¿qué es LANENT?

-LANENT hace referencia a la "Red Latinoamericana para la Educación y la Capacitación en Tecnología Nuclear" creada a fines del año 2010 para ayudar a preservar, promover y difundir el conocimiento nuclear y fomentar la transferencia de ese conocimiento en Latinoamérica. Su nombre proviene de la sigla en inglés "Latinamerican Network for Education in Nuclear Technology", con la que se identifica a esta red en el Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA). De esta manera, tiene un nombre semejante a las redes europea y asiática, llamadas ENEN y ANENT, respectivamente.

-¿Pero a pesar de su nombre, el inglés no es la lengua principal de la red, verdad?

-Entre las más importantes ventajas de nuestra

región está la ausencia de barreras culturales o idiomáticas importantes. El español y el portugués son dominantes en toda la región, y debido a su afinidad, las dos comunidades pueden entenderse con facilidad. Esto significa, por ejemplo, que un profesor visitante puede dictar sus clases en su propia lengua, y que los estudiantes de intercambio pueden asistir a cualquier curso sin necesidad de dominar otro idioma distinto al suyo. Quiero destacar esto, y le agradezco haberlo traído a colación, ya que ninguna de las otras redes regionales de educación nuclear tiene esta gran ventaja. Las condiciones son óptimas para favorecer el intercambio de información y la movilidad de estudiantes y docentes.

-¿Cómo fueron los inicios de LANENT?

-El principal motor de esta iniciativa surgió de la

identificación, en distintos países de la región, de necesidades similares en los ámbitos educativos y de capacitación, tanto en relación con la producción de energía como con otras aplicaciones de la tecnología nuclear. En los países con una infraestructura nuclear más desarrollada se advertía la necesidad de asegurar los recursos humanos necesarios para la operación segura de las instalaciones existentes y la futura expansión en las áreas de producción, investigación y desarrollo. Por otro lado, los países con menor desarrollo en el área de la producción de energía de origen nuclear podían beneficiarse a partir de la transferencia de conocimiento y el fortalecimiento de capacidades aplicables a otros usos de la tecnología nuclear, como la medicina, la agricultura, o la industria.

En el año 2002, durante la Conferencia General del OIEA, se adoptó una resolución que enfatizaba la

El Dr. Raúl Barrachina combina la investigación científica en la Comisión Nacional de Energía Atómica (CNEA), con la docencia universitaria en el Instituto Balseiro (CNEA y Univ.Nac. de Cuyo), del cual fue director entre 2003 y 2006 y vicedirector a cargo del área de Ciencias durante los tres años anteriores. Su formación académica incluye, además, un máster en filosofía e historia de la ciencia. En el año 2001 fue nombrado "Fellow" del "Institute of Physics" de Gran Bretaña. Desde 2010 se desempeña como Presidente de la Red Latinoamericana para la Educación en Tecnología Nuclear y Jefe del Departamento de Interacción de la Radiación con la Materia en el Centro Atómico Bariloche.

importancia de la gestión del conocimiento como herramienta para proteger, acrecentar y transmitir el capital de conocimiento acumulado. Siendo respaldada en años subsiguientes, esto condujo, precisamente, a la implementación de un subprograma para la Gestión del Conocimiento Nuclear que, entre sus actividades, incluía la asistencia a los Estados Miembro en la constitución y el fortalecimiento de institu-

ciones educativas, universidades y redes de educación del área.

En este marco, en abril del año 2009, la sección de Gestión del Conocimiento Nuclear del OIEA organizó una reunión consultiva en Bariloche, con asistencia de invitados de Argentina, Brasil, Chile, Uruguay, Paraguay, Bolivia, Cuba, Corea, España y Estados Unidos, donde se discutieron posibles modalidades y mecanismos para el establecimiento de una red de educación y capacitación nuclear para Latinoamérica y el Caribe.

Durante un segundo encuentro en Viena en septiembre de 2010, con asistencia de expertos de Argentina, Brasil, México, Perú y España, se terminaron de preparar los términos de referencia y una agenda para un encuentro técnico que se desarrolló, finalmente, en Lima, Perú, en diciembre de ese año. Ocho países participaron en distintas etapas de este proceso: Argentina, Brasil, Chile, Cuba, Ecuador, México, Perú y Uruguay. De esta manera, el 8 de diciembre de 2010 en la reunión de Lima quedó conformada la "Red Latinoamericana para la Educación y la Capacitación en Tecnología Nuclear". En Octubre de 2011 tuvo lugar la segunda asamblea general en Santiago de Chile, donde se unieron instituciones de Bolivia y Paraguay.

-Entonces, retomando los conceptos que usted mencionaba, ¿LANENT consistiría en una red de instituciones educativas?

-Así es. La afiliación a LANENT está abierta a todas las instituciones, organizaciones o redes nacionales que cuenten con actividades educativas o de capacitación en el área nuclear y se encuentren radicadas en algu-

no de los países de América Latina y el Caribe. Por ejemplo, desde la misma fundación de la red, por parte de Argentina participan la Comisión Nacional de Energía Atómica (CNEA), la Autoridad Regulatoria Nuclear (ARN) y los tres institutos académicos de CNEA, Balseiro, Sabato y Dan Beninson. Pero esa no es la única modalidad de participación, ya que toda institución u organización con incumbencias en áreas relacionadas con la tecnología nuclear, aun cuando no realice actividades de educación o capacitación, o no se encuentre dentro de nuestra región, puede incorporarse como miembro colaborador. Por ejemplo, en el encuentro de Santiago de Chile, la Universidad Politécnica de Madrid se unió como miembro colaborador, cuyo vicerrector de Gestión Académica y Postgrado, el Prof. Emilio Mínguez, había participado en todas las reuniones desde la inicial de Bariloche de 2009.

-¿Hay más instituciones que hayan solicitado su incorporación a LANENT recientemente?

-Sí, por supuesto, y en la próxima reunión, que se realizará durante la segunda mitad de este año en Cuernavaca, México, la asamblea general de LANENT considerará las próximas incorporaciones. En ese sentido, concentrándonos nuevamente en nuestro país, la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de la Universidad Nacional de Córdoba ha enviado una solicitud en relación con el reactor nuclear RA-0 que opera en dicha universidad por convenio con CNEA. También han solicitado su incorporación como miembros colaboradores INVAP y la Asociación Argentina de Tecnología Nuclear (AATN).

-¿Cuáles son los objetivos de LANENT?

-LANENT busca ampliar la cooperación en educación, capacitación y extensión entre sus miembros, con el objetivo de fomentar los beneficios de la tecnología nuclear y de esa manera estimular el progreso y el desarrollo de la misma en áreas como la salud, la industria, o el medio ambiente, entre otras.

La idea central es que a través de LANENT, las instituciones participantes puedan acceder a información sobre latecnología nuclear para incrementar el conocimiento de los recursos humanos. La red busca, además, la difusión en el público en general de los beneficios de esta tecnología con el propósito de despertar el interés de las jóvenes generaciones.

Para ello se busca facilitar y mejorar la cooperación en la Región de América Latina y el Caribe a través de la identificación de la oferta educativa disponible, la detección de áreas de vacancia en educación y capacitación nuclear, el intercambio de información, el desarrollo de materiales educativos y herramientas virtuales de enseñanza, la promoción del intercambio de estudiantes y profesores, y del reconocimiento mutuo de cursos y créditos, así como la colaboración entre las instituciones miembros de LANENT y con otras redes regionales y globales.

Quiero destacar la importancia que se da a las actividades de extensión, algo que de hecho se menciona explícitamente en los términos de referencia de la red. Usualmente, cuando consideramos las necesidades futuras, hay una tendencia a pensar sólo en la educación superior. Pero la elección de carreras en ciencia en ingeniería es extremadamente

baja en la región, y en particular hay muy poco interés en carreras del ámbito nuclear. Así que es imprescindible ayudar a los jóvenes a considerar la posibilidad de una carrera universitaria o técnica en disciplinas nucleares o afines.

-¿Qué tipo de actividades propone LANENT?

-Para lograr estos objetivos, se propuso un cierto número de actividades o grupos de trabajo. Uno de ellos, por ejemplo, está orientado al establecimiento de una página web para la red, incluido un portal educativo. En efecto, los lectores de este artículo podrán visitar la página de LANENT dirigiéndose a <http://www.lanent-iaea.org>.

Además hay que mencionar a otros grupos constituidos durante la segunda Asamblea General como, por ejemplo, los de relevamiento de cursos y docentes, material educativo, extensión, soporte pedagógico y tecnológico, y oportunidades de cooperación.

También se está trabajando en un relevamiento del estado y las tendencias de la educación y capacitación nuclear en la región. En este punto quiero expresar el reconocimiento que merecen todos los colegas que participan en los diferentes grupos de trabajo y demás tareas que se realizan en el ámbito del LANENT, así como la labor que realizan Mónica Scaffoni, secretaria científica de la red, y el vicepresidente, Juan Luis François Lacouture.

Tenemos muchos desafíos por delante. Estamos repotenciando nuestros esfuerzos para que los resultados positivos se maximicen, y creo que vamos por el buen camino, en búsqueda de una educación nuclear basada en la cooperación y la excelencia. ✎